

SEGUNDA SECRETARIA.

ARTICULOS 14 y 16 CONSTITUCIONALES.

Inexacta aplicación de ley.—Molestias á las personas.

CUESTION CIVIL

No puede dejar de tenerse como probado en un juicio el hecho que con testigos se haya justificado, cuando siendo por lo menos dos los referidos testigos, reúnen todas y cada una de las condiciones que exige el art. 502 del Código de Procedimientos civiles.

EJECUTORIA.

México, Abril 17 de 1900.

Visto el juicio de amparo promovido en el Juzgado primero de Distrito de esta Capital por Wenceslao Olguín, contra la sentencia pronunciada por el Juez 4º menor en el juicio que sobre pago de 31 pesos siguió el quejoso contra Don Eduardo Portu, con cuya sentencia estima violadas en su persona las garantías que otorgan los arts. 14 y 16 de la Constitución, la sentencia del Juez de Distrito negando el amparo solicitado, los autos del juicio en que recayó la sentencia objeto del presente amparo, que remitió el Juez 4º menor por conducto del Juez de Distrito á quien con el carácter de para mejor proveer, se le previno recabara de aquel Juez, en copia ú originales, las constancias

del juicio de que se trata, y todo lo demás que fué preciso ver

Resultando 1º: Que el quejoso refiera en el escrito en que promovió el juicio de amparo, que habiendo presentado demanda contra el Sr. Don Eduardo Portu, sobre pago de 31 pesos, que le quedó adeudando por los servicios que le prestó en calidad de cochero, se citó para la audiencia respectiva á la que no concurrió el demandado, por lo que se dió por contestada la demanda negativamente, y abierto el juicio á prueba, presentó para justificar su acción, como testigos, á dos individuos que sirvieron en calidad de caballerangos en la casa del demandado, durante el tiempo que el quejoso fué conductor de los carruajes de aquél, y que á pesar de haber declarado uniformemente, los dos testigos, constarles que el Sr. Portu quedó adeudándole la cantidad reclamada, porque presenciaron los cobros que le hizo, y la conformidad del deudor con ellos, en las distintas veces que lo requirió de pago, el Juez 4º menor absolvió al demandado, violando con esa resolución las garantías individuales de que ha hecho mérito.

Resultando 2º: Que pedido informe á la autoridad designada, como responsable del acto reclamado, lo rindió manifestando, que Wenceslao Olguín, patrocinado por el Lic. Francisco Rayón, demandó al Sr. Don Eduardo Portu por la cantidad de 31 pesos, que, según afirma, le adeudaba por servicios que á éste le prestó en calidad de cochero, y para justificar su acción, rindió como única prueba la testimonial, consistente en las declaraciones de Alberto Rojas y Bruno Prado, quienes declararon constarles que Olguín estaba como cochero en la casa de Portu, ganando 45 pesos de sueldo mensualmente, y que éste se niega á pagarle 31 pesos que le debe como resto de ese sueldo, pero que como de la misma razón del dicho de los testigos, se

desprende que éstos fueron domésticos del demandado sucesivamente, es de suponerse que no hayan presenciado los hechos sobre que declararon, pues que no es creíble que el mismo demandado haya estado haciendo constantes ofrecimientos de pago en presencia de los declarantes, y por otra parte, es de presumirse que habiendo sido los testigos sirvientes del demandado, su declaración tenga algún móvil que no se ajuste á la circunstancia esencial que enuncia el art. 563 del Código de Procedimientos civiles, todo lo que lo obligó á no estimar bien probada la acción, haciendo uso del arbitrio que la ley le concede para calificar el valor de la prueba testimonial.

Resultando 3º: Que abierto el presente juicio de amparo á prueba, el quejoso solicitó como la que á él correspondía, rendir el informe rendido por la autoridad responsable, y previos los alegatos, el Juez dictó la sentencia de que se ha hecho mérito, negando el amparo, teniendo para esto en consideración: «que en el caso se trata de la aplicación del art. 562 del Código de Procedimientos civiles, que deja al arbitrio del Juez el valor de la prueba testimonial, y que por tanto, al hacer uso de esa facultad, la autoridad responsable lo hizo aplicando ese artículo sin que por ello haya violado garantías constitucionales y que pretender que por medio del amparo, la justicia federal aprecia esa prueba de un modo distinto, sería convertirla en Tribunal de revisión, y obligarla á ejercitar facultades que por no estarle expresamente concedidas, se entienden reservadas á los Tribunales del Fuero común, á quienes las leyes relativas han dado reglas especiales.»

Considerando 1º: Que si bien es cierto que el art. 562 del Código de Procedimientos civiles previene que: «el valor de la prueba testimonial queda al arbitrio del Juez, quien nunca puede considerar probados los hechos sobre los cua-

les ha versado, cuando no haya por lo menos dos testigos en quienes concurren las condiciones que el mismo artículo señala,» se deduce lógicamente, que si en el juicio de que se trata, se presentan cuando menos dos testigos que reúnan esas condiciones, á saber que sean mayores de toda excepción, que sean uniformes, que declaren de ciencia cierta y que den fundada razón de su dicho, si esas condiciones reúnen los requisitos que el mismo artículo fija, el Juez no podrá dejar de tener como probado el hecho que con esos testigos se haya justificado.

Considerando 2º: Que según es de verse en los autos originales remitidos por el Juez 4º menor á esta Suprema Corte de Justicia, el quejoso presentó dos testigos quienes con los requisitos que fija el art. 562 ya citado, declararon separadamente, les consta que estuvo como cochero en la casa del Sr. Don Eduardo Portu, ganando 45 pesos mensuales, y que el Sr. Portu se negó á pagarle la suma de 31 pesos resto del sueldo, sin razón alguna, señalándole varios plazos, dando por razón de su dicho cada uno, que lo que declaró le constaba, porque en esa época estuvo de caballerango, y oyó la conformidad del Sr. Portu, cuando el quejoso le cobraba, por lo que se ve, que los testigos fueron uniformes, conviniendo no sólo en la substancia, sino en los accidentes del acto que refieren, declararon de ciencia cierta, esto es, que oyeron pronunciar las palabras del Sr. Portu, conviniendo con la reclamación que le hacía Olguín, dando fundada razón de su dicho, y al no aceptar el Juez 4º menor como probada la acción del quejoso, violó el art. 562 del Código de Procedimientos civiles.

Considerando 3º: Que el art. 563 del referido Código de Procedimientos civiles, da reglas precisas para que el Juez pueda hacer uso de su arbitrio, á fin de que aun cuando los testigos llenen los requisitos que señala el artículo an-

terior, pueda no aceptar su testimonio, pero en el caso no puede decirse que los que declararon en el juicio de que se trata, estén comprendidos en la frac. III de ese artículo, como lo consideró el Juez 4º menor, porque la condición de domésticos del Sr. Portu, no es una prueba de que les facilite probidad, independencia de posesión, ó que tengan malos antecedentes personales, que le quite la imparcialidad para declarar; por lo que, al considerarlos destituidos de ésta, sin fundamento alguno legal, aplicó dicho Juez inexactamente, el artículo referido, al valorizar esa prueba en contra del actor, no apareciendo por otra parte, como lo afirma la autoridad responsable, que según el dicho de los testigos, el uno sucediera al otro en el servicio de caballerango en la casa del Sr. Portu, no siendo inverosímil que los dos lo fueran al mismo tiempo, de donde se deduce que ha habido inexactitud manifiesta en la aplicación de la ley al valorizar esa prueba testimonial, violándose en consecuencia la garantía consignada en el art. 14 de la Constitución.

Por estas consideraciones, con fundamento de los arts. 101 y 102 de la Constitución, 818, 819 y 828 del Código de Procedimientos federales, se revoca la sentencia de 31 de Agosto del año próximo pasado del Juez 1º de Distrito que se revisa, y se resuelve:

Primero. La Justicia de la Unión ampara y protege á Wenceslao Olguin, contra la sentencia pronunciada por el Juez cuarto Menor en el juicio sobre pago de \$31, que el quejoso sigue contra Don Eduardo Portu;

Segundo. Remítanse los autos al Juzgado de su origen con testimonio de esta sentencia para su debida ejecución y archívese á su vez el Toca. Notifíquese.

Así, por mayoría de nueve votos contra dos, lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribu-

nal Pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, siendo ponente el Sr. Ministro Horcasitas y firmaron. Doy fe.—Presidente:—*Silvestre Moreno*. Ministros:—*Eduardo Castañeda*.—*Manuel M. de Zamacona*.—*Pudenciano Dorantes*.—*Francisco Martínez de Arredondo*.—*Félix Romero*.—*Manuel García Méndez*.—*Julio Zárate*.—*Andrés Horcasitas*.—*Eduardo Novoa*.—*Macedonio Gómez*.—*Vicente Rodríguez Miramón*, secretario.
